

# Reseñas de libros\*

*Coordinación:* Rocío García Abad

**Alicia Gil Lázaro**

***Inmigración y retorno. Españoles en la ciudad de México, 1900-1936***

Marcial Pons-Instituto de Estudios Latinoamericanos, Madrid, 2015, 334 págs.

La mayor parte de los estudios sobre emigración se han interesado principalmente por la salida desde el país de origen, las motivaciones de la misma, así como por los procedimientos a través de los cuales los emigrantes realizaron sus desplazamientos. En este caso, la autora centra su interés, sobre todo, en lo que denomina la experiencia migratoria, es decir, el análisis de los emigrantes ya instalados en el país de destino, en las vicisitudes que se les plantean a su llegada, las organizaciones que crean para su sociabilidad y solidaridad y, por otra parte, en el hecho del retorno y repatriación de aquellos emigrantes que no alcanzaron los objetivos por los que se desplazaron, que fueron la mayoría.

Por ello, el estudio no se limita al análisis de las fuentes cuantitativas, las más frecuentes en los estudios sobre las migraciones, sino que se usan otro tipo de fuentes primarias pero que permiten un conocimiento más cualitativo de dicho fenómeno migratorio. De modo, que aunque se trata de comprender los aspectos más generales que afectan al colectivo de emigrantes no se desdeña el análisis puntual de determinados emigrantes cuando esto contribuye a un mejor conocimiento de los problemas que afectan al grupo pero, eso sí, dando a conocer la experiencia migratoria concreta de algunos de los emi-

---

\* Los autores que deseen proponer una reseña para su publicación en la revista pueden dirigirse a Rocío García Abad a través del correo electrónico: [rocio\\_garcia@ehu.eus](mailto:rocio_garcia@ehu.eus).

Autores que desejen enviar uma recensã bibliográfica pode entrar em contato Rocío García Abad através do correio eletrônico: [rocio\\_garcia@ehu.eus](mailto:rocio_garcia@ehu.eus).

grados, creando así un mosaico que contempla las variadas casuísticas de los protagonistas del estudio.

La correspondencia de los emigrantes, la documentación judicial que refleja sus relaciones con la justicia mexicana, el estudio de la documentación emanada de las organizaciones de solidaridad y ocio creada por los españoles establecidos en México, así como sus peticiones de ayuda a las autoridades consulares contribuyen a un mejor conocimiento de los problemas y circunstancias por las que atravesaron los integrantes de la colonia española en dicho país.

El ámbito geográfico y temporal escogido para este estudio es la Ciudad de México, aunque sin olvidar algunas otras localidades del país en el primer tercio del siglo XX. La capital mexicana albergó con gran diferencia la mayor concentración de españoles residentes en la república mexicana. Además de por su número, la comunidad española en la capital ha despertado el interés de los historiadores en estas últimas décadas por su mayor vitalismo y diversificación de su actividad económica, así como por las organizaciones de sociabilidad creadas por los españoles en la misma.

El libro se articula en ocho capítulos más la introducción, las conclusiones y dos anexos. En su estructura se observan dos partes bien diferenciadas: la primera comprendería los cinco primeros capítulos en los que se estudian la organización de los españoles y los mecanismos de su inserción en México y la segunda, los tres últimos, tratan del retorno a España de aquellos emigrantes que por diferentes motivos así lo decidieron.

En el primer capítulo se estudian las características demográficas de la población española establecida en la capital mexicana. Este capítulo constituye la parte más cuantitativa del libro y para su elaboración se ha recurrido a las fuentes censales así como a otros registros estadísticos. Se trata de estudiar no sólo la evolución del tamaño de la población española residente, sino también su posición dentro del conjunto de los extranjeros que vivían en el país, constituyendo el colectivo más numeroso de los mismos durante todo el período, salvo al final del mismo, en que fueron superados por los residentes estadounidenses.

En los siguientes capítulos se trata del establecimiento de los españoles residentes en México. El asentamiento de los inmigrantes españoles fue eminentemente urbano, lo que hace que sus principales actividades estén relacionadas con los sectores económicos de servicios y secundario. Sus profesiones más habituales comprendían el comercio interior en pequeños establecimientos relacionados con la alimentación o *abarrotes*, el crédito a pequeña escala, así como la industria textil, aunque también se dio una cierta presencia en la agricultura destinada al abastecimiento del consumo interno de la gran ciudad.

La inestabilidad política del país así como las vicisitudes de la coyuntura económica internacional y su reflejo en la economía mexicana explican los cambios que se produjeron en el volumen demográfico de la colonia española, así como en la actividad profesional de sus integrantes y en su distribución geográfica.

La formación de redes sociales entre los emigrantes, las cadenas migratorias, jugaron un papel fundamental tanto en los mecanismos que facilitan el desplazamiento de los emigrantes, como en los que contribuyeron a su establecimiento en el país de acogida. La circulación de la información entre una y otra orilla del Atlántico no fue siempre todo lo fluida que cabría esperar dando lugar en numerosas ocasiones al desamparo en que quedaban muchos de los emigrantes que no veían cumplidas sus aspiraciones y tenían que acudir al reclamo de parientes y vecinos. La correspondencia generada entre las autoridades consulares y los individuos necesitados de ayuda ilustra de manera clara el funcionamiento de las denominadas cadenas migratorias y el papel jugado por el efecto llamada de los familiares establecidos en México con respecto a los residentes en España.

Ya establecidos en México las dificultades sufridas por los recién llegados así como las sobrevenidas tras un período de residencia en el país podrían ser solventadas por otro tipo de redes sociales basadas en la solidaridad y en la etnicidad. En estos casos, las élites tanto sociales como económicas de la colonia española, los llamados “mediadores”, jugaron un rol muy destacado. Esta actuación, en provecho de los compatriotas con dificultades, mejoraba la posición de los mediadores dentro de la colonia creando relaciones de subordinación social.

Respecto a la inserción laboral de los españoles llegados a México el proceso fue muy similar, pues se partía de una escasa cualificación y recursos, pasando a trabajar con familiares o vecinos ya establecidos, generalmente como pequeños comerciantes de comestibles. En estos trabajos ocupaban los escalones más bajos, pasando paulatinamente a puestos de mayor responsabilidad hasta que pasado un buen tiempo conseguían establecerse por su cuenta, contando casi siempre con el aval y apoyo de su anterior empleador.

Sin embargo, este modelo de movilidad social y laboral podía verse afectado, como ocurrió frecuentemente, en los períodos de crisis económica o de conflictividad política. En estos casos el inmigrante respondía mediante diversos mecanismos, entre los cuales destaca la movilidad geográfica en busca de mejores oportunidades en otros puntos del país. Estos desplazamientos estaban acompañados, en muchas ocasiones, de cambios en la actividad laboral, lo que llevaba al inmigrante al desempeño de trabajos diversos. En muchas ocasiones todos estos cambios llevaban aparejados una degradación del individuo en la escala social.

En otros casos, los inmigrantes con problemas solían acogerse a un proceso de naturalización, más frecuente a partir de finales de la década de 1920 con las crisis económicas que asolaron el país. La movilidad geográfica y la naturalización solían darse unidas. Finalmente, cuando la situación personal y laboral llegaba a ser insostenible el emigrante optaba por su retorno a España, para lo cual necesitaba, generalmente, ayuda económica al no poder permitírselo.

La autora ha conseguido documentar ampliamente todos los procesos anteriormente descritos gracias a la consulta de documentación de procedencia muy diversa, entre la que destaca la emanada de los propios emigrantes en su correspondencia para solicitar trabajo y peticiones de ayuda dirigidas tanto a las autoridades consulares españolas, como a los compatriotas que ocupaban los puestos más destacados en la colonia y a las sociedades de beneficencia creadas por los propios emigrantes. También han sido de utilidad los informes elaborados por la policía como consecuencia de las demandas de naturalización antes referidos.

Especial atención ha mostrado Gil Lázaro a las asociaciones creadas por los inmigrantes españoles en México, tanto a las creadas con fines lúdicos y de ocio como las de asistencia y beneficencia, que generalmente estaban relacionadas. A este respecto destaca la nutrida red de asociaciones creadas por los españoles, comenzando por la más antigua de todas, la “Sociedad de Beneficencia Española” fundada en 1842, a la que siguieron varias decenas de asociaciones diversas sólo en la Ciudad de México, la mayoría de ellas fundadas en las primeras décadas del siglo XX. Estas asociaciones podían tener una finalidad asistencial o de beneficencia, pero también las había recreativas, económicas, políticas y culturales. Por el origen de sus asociados podían abarcar toda la geografía española, o ser privativa de algunas regiones del país. Las asociaciones de inmigrantes jugaron un papel importante en la formación del liderazgo de la colonia española en México y contribuyeron a reforzar la cohesión de los inmigrantes allí establecidos. Las asociaciones permitieron crear una red protectora en la colonia conectando a los que necesitaban ayuda y a los que podían facilitársela, de ahí la importancia de la ya mencionada Sociedad de Beneficencia. Para su estudio el archivo de dicha asociación ha sido de gran utilidad para la elaboración de este trabajo, tanto por las estadísticas e informes que elaboraba, como por sus libros de contabilidad. Las estadísticas y los informes han permitido conocer el tamaño de la comunidad española así como su composición social. Mientras que los libros de contabilidad permiten no sólo conocer las fuentes de ingresos de la sociedad sino también el destino de sus recursos, lo que constituye un fiel reflejo de las necesidades que afectaban a los inmigrantes más desfavorecidos, que eran los principales destinatarios de la labor asistencial de la Sociedad de Beneficencia. Dentro del estudio de esta sociedad la autora se ha detenido en la actividad hospitalaria y en su funcionamiento.

Sin duda la parte más interesante de este libro es el retorno de los inmigrantes y, en concreto, su repatriación asistida, que es la fase final de la experiencia migratoria para muchos de ellos, concretamente los menos afortunados. Se trata de la etapa del proceso migratorio que ha despertado menos interés entre los especialistas en el tema, por el contrario la autora le ha dedicado los tres últimos capítulos. En el primero, se estudia el marco legal e institucional en el que las repatriaciones se produjeron. En segundo lugar, se analizan las instituciones que mediaron en el mismo, tanto desde un punto de vista administrativo como asistencial. Por último, en el tercero, se pasa revista a las motivaciones de los inmigrantes para decidir su retorno.

La gestión administrativa a la hora de facilitar recursos para financiar el retorno de aquellos inmigrantes que deseaban volver a España pero carecían de recursos para financiarlo fue bastante ineficaz. En un primer lugar, los costes del retorno fueron encomendados a las propias compañías navieras que los habían transportado, obligándoles a reservar cada año una parte de los pasajes para los retornados a España en proporción a los transportados a América en dicho año. Pero este recurso se mostraba ineficiente pues las circunstancias económicas adversas hacían coincidir la mayor demanda de pasajes asistidos con la menor salida de emigrantes hacia América. En segundo lugar, tanto los fondos ordinarios como extraordinarios que el Gobierno español destinó a financiar estos desplazamientos fueron insuficientes, dando una imagen de falta de previsión de las autoridades españolas para atender la demanda, especialmente en momentos de crisis. Por todo ello, los inmigrantes tuvieron que recurrir a otras instancias para poder repatriarse. Especialmente, se vieron obligados a solicitar ayuda bien a las asociaciones de beneficencia, bien a las redes sociales particulares que se habían ido generando por los inmigrantes en México.

El último capítulo del libro está dedicado al estudio de las causas que movieron a los inmigrantes a retornar a su lugar de origen. Aunque el retorno se fue produciendo de manera continua durante todo el periodo estudiado, se produjo una mayor concentración de los repatriados en los momentos de mayor conflictividad económica. De ello hay que deducir que fue la falta de empleo y la falta de recursos los principales responsables de esta decisión. También intervinieron en adoptar esta resolución circunstancias personales como la presencia de familiares en España que les facilitasen el retorno.

Por último, se añaden al libro dos anexos muy interesantes. El primero está dedicado a las sociedades creadas por los españoles en México: la expansión de las de beneficencia en el país; las sedes sociales que han tenido a lo largo del tiempo las constituidas en Ciudad de México y, en tercer lugar, algunos balances contables de las mismas, especialmente los gastos destinados a auxilios a los necesitados. El segundo anexo, recoge las experiencias de repatriación de una serie de inmigrantes de diferentes características según

la correspondencia que estos mismos dirigían a las autoridades consulares demandando ayuda para su repatriación.

El libro finaliza con la relación de archivos tanto españoles como mexicanos consultados, incluyendo los de carácter oficial y los privados, destacando entre ellos los de las sociedades españolas en México. El libro se acompaña de la relación de la amplia bibliografía consultada.

Resumiendo, el libro tiene gran interés ya que abarca el cuadro integral del fenómeno migratorio, que no se limita al desplazamiento de los emigrados, su asentamiento en el destino y las redes de sociabilidad creadas, sino que también comprende el retorno de los fracasados que fueron la mayoría, centrándose de este modo en el retorno asistido de estos inmigrantes incapaces de retornar a España por sus propios medios y teniendo que recurrir al auxilio del Estado español o a las instituciones de beneficencia creadas por los emigrantes en el país de destino.

Antonio Luis LÓPEZ MARTÍNEZ  
Universidad de Sevilla

**Manuel González Portilla, José G. Urrutikoetxea Lizarraga y Karmele Zarraga Sangroniz**  
***La “otra industrialización” del País Vasco. Las pequeñas y medianas ciudades: capital humano e innovación social durante la primera industrialización***

Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU, Bilbao, 2015, 406 págs.

La primera industrialización es un proceso clave para entender la historia contemporánea del País Vasco. Dicho primer proceso industrializador iniciado a mediados del siglo XIX y que finalizó para la década de 1930 transformó por completo la realidad socioeconómica de las provincias de Bizkaia y Gipuzkoa.

En aquel periodo de tiempo, la Ría de Bilbao sufrió una rápida industrialización, concentrada en las orillas de la Ría y liderada por grandes empresas con amplios recursos de capital. Simultáneamente en el tiempo, en Gipuzkoa y en la Bizkaia Oriental se dio un proceso más paulatino, disperso en el territorio y donde el principal protagonismo modernizador lo tuvieron las pequeñas y medianas empresas surgidas al calor de la industrialización.

El proceso industrializador de la Ría de Bilbao ha sido profusamente estudiado por la historiografía. En cambio, el caso de Gipuzkoa y de la Bizkaia Oriental son más desconocidos. El objetivo de este libro es estudiar esa “otra